



A tres años del terremoto...

Vivienda rural: una necesidad urgente

Cumplido el tercer aniversario del terremoto de Pisco, nos preguntamos: ¿Cuál ha sido el avance en la reconstrucción de viviendas? y ¿cuál es la agenda pendiente? Según el Censo de Damnificados del INEI 2007, el sismo dejó más de 75 mil viviendas destruidas o inhabitables, de las cuales 10,647 estaban en la zona rural.

A semanas de ocurrido el sismo, un grupo de ONG, agencias de cooperación y la PUCP conformaron el Grupo de Viviendas Seguras y Saludables (GVSS), del que CARE Perú forma parte, con el objetivo de apoyar a las familias más pobres en la reconstrucción de sus viviendas, utilizando materiales locales y tecnologías sismo resistentes. Estas familias, principalmente de las zonas rurales de las regiones de Ica y Huancavelica, no son sujetas de crédito ni tenían acceso a los programas de vivienda del Estado. La idea era complementar la ayuda de la cooperación internacional con los bonos de reconstrucción otorgados por el gobierno, pero el apoyo del gobierno central no llegó a las zonas rurales y la reconstrucción de viviendas en estas zona quedó en manos de las ONG y agencias de cooperación con apoyo de los gobiernos locales.

A la fecha el GVSS ha construido 3,800 viviendas con otras 189 en proceso. Se pudo haber logrado mucho más y en menor tiempo con una gestión más efectiva de parte de las entidades del gobierno responsables de la reconstrucción. Sin embargo, dentro de todo el proceso, el Ministerio de Vivienda dio un paso trascendental en abril del 2009 al promulgar el Decreto Supremo 008-2009, que crea el Programa de Vivienda Rural priorizando la construcción de viviendas en las zonas rurales del país, con especial atención a las zonas afectadas por el sismo. En diciembre del 2009, se promulgó el reglamento de dicho Decreto; pero recién en julio se convocó al primer grupo de familias rurales para acceder a los primeros 200 Bonos Familiares Habitacionales para el área rural.

Aun falta mucho por hacer en las zonas afectadas por el sismo y más aún para cerrar el tremendo déficit de viviendas en las zonas rurales. Es urgente que el gobierno impulse la implementación del Programa de Vivienda Rural; que haga los ajustes necesarios al Reglamento Operativo; que comprometa mayores recursos para lograr un avance significativo; y que eleve el Decreto Supremo a rango de Ley para asegurar su sostenibilidad. Las familias afectadas por el sismo, y todas las familias de las zonas rurales del Perú, merecen una vivienda digna, segura y saludable.

Milo Stanojevich
Director de CARE Perú

[>> Entrevista hecha por Radio Nederland](#)

Para mayor información y coordinación de entrevistas con representantes de CARE Perú, comunicarse con: Gabriela Ayzanoa: (51-1) 4171100, anexo 1135 o (51-1) 99995-7004, gayzanoa@care.org.pe

CARE es una organización internacional de desarrollo sin fines de lucro, sin fines políticos ni religiosos, constituida con la finalidad de mejorar la vida de la población desprotegida. El trabajo de CARE se expande a más de 70 países en el mundo. Por más de medio siglo apoya a las comunidades pobres con programas integrales y esfuerzos de incidencia para erradicar la pobreza y sus causas subyacentes.

El Grupo de Viviendas Seguras y Saludables está conformado por la Asociación Paz y Esperanza, Arquitectos de la Emergencia, BANMAT, CARE Perú, Cáritas, Cesal, CIDAP, COSUDE, Cruz Roja Peruana, GTZ, ITDG, PUCP, PREDES, SER, UNI. En un inicio también tuvieron participación activa: Federación Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, Fundación contra el Hambre, JICA, ODP Jesuitas, OPS, ADRA, Mercy Corps, SENCICO y Diaconía.

Fotografías



Para mayor información y coordinación de entrevistas con representantes de CARE Perú, comunicarse con: Gabriela Ayzanoa: (51-1) 4171100, anexo 1135 o (51-1) 99995-7004, gayzanoa@care.org.pe

CARE es una organización internacional de desarrollo sin fines de lucro, sin fines políticos ni religiosos, constituida con la finalidad de mejorar la vida de la población desprotegida. El trabajo de CARE se expande a más de 70 países en el mundo. Por más de medio siglo apoya a las comunidades pobres con programas integrales y esfuerzos de incidencia para erradicar la pobreza y sus causas subyacentes.